

# EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

FUNDADOR-PROPIETARIO: D. ALBERTO GANGA BRÚ

DIRECTOR: D. VENTURA ARNÁEZ PÉREZ, ABOGADO

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de San Nicolás, núm. 2, y en la imprenta de este periódico, Jorge Juan, 11 y 13.  
 Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.  
 Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio crítico bibliográfico de las que, a nuestro juicio, lo merezcan.  
 No se devuelven originales

En Alicante, un mes. . . 1'75 pts.  
 Un trimestre . . . 5'00  
 Fuera la capital, trimestre. 5'75  
 Extranjero, trimestre . . . 15  
 Anuncios y comunicados á precios convencionales.  
 Pago anticipado

AÑO I

Alicante 7 de Febrero de 1886

NÚM. 30

## EL LIBERAL

Domingo 7 de Febrero de 1886  
 Desde Madrid

Congreso de Navieros.—Su importancia.—Debates.—Conclusiones.—Reformas sanitarias.

Madrid 5 Febrero 1886.

Están despertando mucho interés las sesiones que la Junta de Navieros, reunida para mejorar las condiciones de vida de la marina mercante, celebra todas las tardes en el salón de presupuestos del Congreso.

Las personas que toman parte en las discusiones, demuestran que son competentísimas en la materia, los debates se sostienen á gran altura, y las conclusiones que de ellos resultan son eminentemente prácticas.

Ayer se trataron los temas sobre la administración de los puertos relacionados con la pesca, sobre depósitos de carbón y sobre las leyes de sanidad marítima.

Este último punto fué el más importante, el más debatido y el que ha de dar mejores resultados si el gobierno, como es de creer, atiende las justas peticiones del Congreso de navieros.

Quiere éste que el gobierno establezca, además de los lazaretos que hoy existen otros provisionales, porque la experiencia ha demostrado que con los actuales se causan grandes perjuicios á los barcos que tienen que ir á puntos muy distantes á sufrir la cuarentena.

Quiere también que se haga una compilación de las leyes sanitarias, para evitar el desorden que hoy existe.

Solicitan que se permita la descarga de los barcos que procedan de un puerto limpio, aun cuando después de la salida se haya declarado alguna enfermedad epidémica.

En este punto quizá el gobierno ponga algunas dificultades.

Y por último que se aplique con todo rigor el código penal á todos los que, ejerciendo autoridad abusen de ella en materia sanitaria.

Se proponen con esto evitar el cantonalismo sanitario.

Hoy continúan los debates y ahora mismo están en sesión.

Por lo demás, el día de hoy es un día muerto para la política.

Ni sucesos, ni novedades, ni siquiera mentiras.

Pío Gil.

## Sinceridad electoral

Cada día que pasa y á medida que se acerca la época en que el pueblo español ha de hacer uso del más precioso de sus derechos individuales, vamos adquiriendo convencimiento profundo de que las próximas elecciones para diputados á Cortes, han de ser las más libres y legales que se han presenciado de muchos años á esta parte, y que quizás se registren en los fastos del sistema parlamentario.

Esta presunción nuestra, no se funda en optimismos políticos de ninguna especie, y aunque la rectitud é integridad de los hombres que hoy rijen los destinos del país constituyen sólida y verdadera garantía de lo que decimos, no queremos apearnos á la conducta é historia bien conocida, de nuestros correligionarios, para justificar nuestras fundadas presunciones. El lenguaje unánime de la prensa, salvas rarísimas y naturales excepciones, y la actitud de las mismas oposiciones, vienen á darnos la razón. En efecto vemos con gusto que todas ellas se aprestan con insólita actividad, á acudir á ese noble palenque de la opinión pública, con el laudable y patriótico fin de llevar á la representación nacional el mayor número posible de sus adeptos. Y cuando todos los partidos se mueven, cuando todas las agrupaciones se agitan y cuando el cuerpo electoral en masa se dispone á tomar parte en esta contienda, siempre de gran trascendencia y alcance en los pueblos libres, es evidente que al obrar así reconocen como principal móvil, la completa confianza, confianza que les inspira el gobierno que preside nuestro ilustre jefe D. Práxedes Mateo Sagasta.

Los mismos candidatos ó aspirantes á la alta investidura de diputado, que van apareciendo en las columnas de los periódicos de todos los matices, prueban y corroboran nuestro aserto. Raro es el distrito en que no se presenten, al menos por ahora, varios pretendientes con más ó menos base. Todos ellos intentan explorar el terreno, tomar el pulso á la opinión y utilizar en favor suyo, los medios propios de que cada uno pueda disponer; y esto prueba de una manera evidente que ninguno confía en la protección de arriba, y que todos tienen el íntimo convencimiento de que, en las próximas elecciones, el acta de diputado no se ha de ganar desde la cámara del Ministro, ni desde el despacho del gobernador, sino que ha de salir precisamente de la espontánea y libérrima voluntad del

cuerpo electoral, traducida por el resultado legítimo que arroje un escrutinio verdad. Mucho se engaña el que espera algo de las cábalas, artimañas y juegos malabares que otras veces se han visto con escándalo y con mengua de la sanidad y prestigio del derecho electoral. En las elecciones que nos ocupan, seguirá el triunfo el que cuente á su favor mayor número de votos, no el que haya obtenido previamente la promesa de algún cacique ó la benevolencia de algún funcionario de más ó menos altura. Así lo hacen esperar las severas y repetidas instrucciones dadas por el dignísimo Ministro de la Gobernación á todos los gobernadores de las provincias, y la puntualidad y exactitud con que éstos se apresuran á cumplirlas. Téngase en cuenta por último, la parsimonia y reconocida imparcialidad con que el gobierno procede en cuanto se relaciona con los ayuntamientos y Diputaciones provinciales, y se convencerá el más pesimista y desconfiado, que las próximas elecciones vendrán á cerrar con general aplauso de todos los hombres sensatos, el desastroso periodo del favoritismo y las arbitrariedades.

## Sueltos políticos

Dice *El Serpis*:

«Carece por completo de fundamento la noticia que echa á volar nuestro colega *Buenas Noches* relativa á la candidatura del actual ministro de Hacienda D. Juan Francisco Camacho, que supone aspira á representar en las futuras Cortes el distrito de Alcoy.

Como el colega *vé la luz en la oscuridad de la noche*, se conoce que anda á oscuras en esta clase de noticias.»

Nuestras noticias coinciden con las de nuestro apreciable colega alcoyano.

Agradecemos á *El Diario de Alicante* el respeto y consideración que le merece nuestro digno señor gobernador civil, haciéndole la justicia á que es acreedor dicho señor por su manera recta de proceder.

El órgano de los conservadores de esta localidad, afirma que no piensa su partido tomar parte en las próximas elecciones por esta circunscripción; de ser así ya podemos descartar al presente candidato señor marqués del Bosch; pero en cuanto á lo que dice del señor Santonja, la verdad, no creemos que sea el citado colega suficiente autoridad para esponer la política de este señor, á no ser que medien pactos ó componendas, de lo que nosotros no estamos enterados.

Pero aun cuando pequemos de indiscretos, apreciaríamos que el colega nos dijera los mo-

vido á dar ningún paso; pero yo que libre de preocupaciones no tengo pa abras con qué encarecer la admiración que me causa el talento, haría gustosa cualquier sacrificio por lograr ser su discípulo.

No dudo que si yo me presentase á él, lograría hacerle acceder á mi solicitud; pero además de que no me sería muy fácil buscar una ocasión en que poder hablarle, sería este un paso que no está de acuerdo con lo que de mí exige mi nombre y mi profesión. Pensando en esto estaba esta mañana á tiempo que montada en mi caballo me estaba paseando por esas arboledas cercanas (creo que vos sabréis, señora, que en este país las jóvenes salen á paseo acompañadas únicamente de un criado) y que por lo tanto no extrañareis lo que os digo, cuando al pasar por delante de esta quinta me enteré de quién era el dueño de ella, y se me dice que era el conde de Nassi, sujeto muy amigo de mi familia. Sabía yo que el conde se la había alquilado al señor Lelio y por lo tanto pregunté si había venido.

—Todavía no, se me contestó, pero ha venido su señora á preparar su habitación de campaña y es claro, según esto, que él no debe tardar. Entonces, señora, se me ocurrió entrar en vuestra casa y de interesarme por mí á fin de que por medio de vuestra intercesión lográssemos hacer que cuando mi padre se dirigiese al señor Lelio, no le rehusa-

tivos que tiene su partido para retirarse de la lucha electoral.

Según nuestro colega *El Correo*, no es exacto que en Consejo de ministros se haya fijado la fecha de disolución y convocatoria de Cortes; las nuevas, se reunirán, según todas las probabilidades, en la primera quincena de mayo.

Nuestro estimado colega *La Unión Democrática*, apesar de lo dicho por *El Constitucional Dinástico* referente al Sr. Banquells, y de lo afirmado por nosotros, no quiere dar su brazo á torcer.

Una vez mas aseguramos al diario zorrillista, que el Sr. Banquells, ni el año 1881, ni ahora, ni siempre, ha hecho, ni hará otra cosa que cumplir religiosamente la ley.

Rechazamos, por consiguiente, todo cuanto el colega, con gran atrevimiento afirma, de que el señor gobernador tiene en mas los intereses de partido, que los de la ley.

Y no decimos más.

Cuantos tuvieron conocimiento de la acalorada discusión que tuvieron varios concejales, después de la sesión de la semana anterior, acerca de las obras que se han empezado á ejecutar en el circo, creyeron con razón, que en la sesión de anteayer se haría una interpelación sobre este asunto por alguno de los contrincantes.

Pero nada, llegó la sesión y nadie nombró el circo para nada, y si Dios no lo remedia, tendremos circo para muchos años, gracias á las obras de fábrica que en él se están haciendo.

Los propietarios de ese barracón deben tener mucha influencia; empezaron haciendo faltar al ayuntamiento á la ley, que no le permite disponer de la vía pública para edificar en ella, y ahora le hace faltar al contrato, que previene que solo se podrán hacer obras de madera en el circo.

Es muy bondadoso el ayuntamiento.

*El Diario de Alicante* asegura que por ahora no piensan dimitir los ediles de nuestro Ayuntamiento.

¡Descansemos!

Ya está asegurado el porvenir de Alicante. Y los motivos que tienen para no dimitir es porque fueron elegidos por el voto del cuerpo electoral, ¿y por el alma? ¿no? pues entonces es una elección importante.

## Sección Oficial

Boletín oficial

El de ayer contiene:

Parte de la *Gaceta* noticiando que S. M. la Reina Regente (q. D. g.) y su Augusta real familia, continúan en la corte sin novedad en su importante salud.

Edicto del señor gobernador de la provincia, haciendo saber la cesantía del capataz de

se este la gracia que de él solicitaba. No creo señora, deber encargarnos el secreto, ni que digais al señor Lelio que lo guarde así mismo, porque mi familia criticaría seriamente este paso, que ya veis sin embargo lo inocente que es.

De tal manera engorgó este discurso, de tal manera habló, dando á sus palabras una volubilidad tan británica, reprimiendo algunas, cargando en las sílabas breves, sofocando las largas y cometiendo tan bellos anglicismos, que desaparecía en mi mente la jóven Alecia, ante las apariencias de aquella lady, á la vez socarrona y temeraria. La Chechina por su parte, se divertía extraordinariamente con aquella rara estrajera, y ya que no debía hallar ningún placer en aquél juego, me hubiera de buena gana retirado de aquella escena, á no haber temido que al retirarme hubiese hecho algún ruido que hubiera revelado mi presencia en aquél sitio, dejando lleno de espanto, el corazón ingenuo de miss Bárbara.

—En verdad, miss, contestó Chechina, esforzándose por reprimir la risa que retozaba en sus labios, y ocultándola en parte con su pómelo de rosa: en verdad digo que vuestra petición es muy rara, y que no sé qué responderos. Primeramente comenzaré por decir, que no ejerzo sobre Lelio todo ese influjo que vos queréis suponer...

FOLLETÍN DE «EL LIBERAL» (30)

## DOS AMORES

NOVELA

POR JORGE SAND

Ignoro á quien dirijo la palabra, habládme, que estoy á vuestras órdenes.

Entonces la muchacha, con voz clara aunque algún tanto áspera y con acento marcadamente inglés, contestó en estos términos:

—Perdonadme, señorita, por haber venido á incomodaros tan de mañana y aceptar mi agradecimiento por la bondad que habéis tenido acogíendome. Soy hija de un lord, establecido hace poco en Florencia y me llamo Bárbara Tempesta. Mis padres han reconocido en mí alguna aptitud para la música y quieren que me dedique á ella; pero acaba de partir para Milán mi maestro que era un excelente profesor en todo el sentido de la palabra, y se han empeñado en casa en darme por sustituto á un tal Tossani, hombre insipido, y que me haré disgustar para siempre del arte con su método antiguo é insulso. En esto estábamos cuando llegó á mis oídos

la noticia de que el señor Lelio, cantor famoso y que he tenido el gusto de escuchar en el teatro de Nápoles, había venido á este país, con ánimo de pasar en él la estación del verano y que se había alojado en esta quinta, cuyo propietario conozco. Animada de un deseo irresistible de estudiar bajo la dirección de este autor célebre, pedí á mis padres permiso para ello, que se me concedió al instante; pero enterándonos de varios sujetos que conocían al señor Lelio, nos han dicho que éste tenía un carácter orgulloso y extravagante y que además como afilado de una sociedad que si no me engaño se llama de los carbonarios, ha hecho juramento de exterminar á los ricos y á los nobles, y que por lo tanto lo detestaba. No evita, según se nos ha asegurado, ningún medio para conseguir tales fines, y cuando alguna vez condesciende en ir á cantar á algun concierto es únicamente despues de haberse hecho rogar en los términos mas humildes y suplicantes. Si se le prueba, por medio de reiteradas instancias, la estimación en que se tienen sus talentos y su persona, entonces cede amabilísimo, pero en cambio cuando se le trata como un artista común, se niega secamente y no evita mofa ninguna que pueda vengarle. Estas son las noticias que de él hemos recibido y como mi familia está algun tanto endurecida de su nombre y posición social, temen una negativa brusca y no se han atre-

cultivos de la provincia, D. Isidro Oria y Ortiz, por haberse ausentado sin licencia.

Reales decretos de Gracia y Justicia sobre el personal de Audiencias de lo criminal.

Reales decretos de Fomento relevando de los cargos de Comisarios de Agricultura, Industria y Comercio de las provincias de Toledo y Jaén, á D. Marcelino Garrido y don Sixto Santamaría, y nombrando para estos cargos á D. Enrique Antonio Maroto y D. José de Robles.

Reales decretos indultando á Gerónimo Alonso Guerra, Domingo Martín Cogolludo y Benito Romero Sacristan, del todo ó parte de las penas que se hallan cumpliendo.

Real decreto disponiendo el pase á la reserva, por edad, del vicealmirante D. Francisco de Paula Ramos Izquierdo, y promoviendo á su empleo al contraalmirante D. Jacobo MacMahon y Santiago.

Real orden disponiendo que la responsabilidad de los mozos sustituidos para Ultramar, es solo de un año, á contar desde el día en que hayan ingresado en Caja sus sustitutos.

Edicto de la Universidad de Valencia para provisión por concurso de ascenso de las escuelas públicas que en el mismo se relaciona.

Edicto de D. Fernando Foncuera Monasterio, teniente del regimiento infantería de Mindanao, llamando y emplazando al soldado Vicente Ibarra Pérez.

Circular de la Administración de Propiedades é Impuestos, interesando á los alcaldes de los pueblos para que ingresen el cupo de consumos correspondiente al tercer trimestre del año económico.

Otra de la misma procedencia para que ultimen los ayuntamientos la cuenta general de cédulas personales.

Edictos de varios alcaldes sobre diversos servicios municipales.

Extracto de movimiento de fondos en el primer semestre del año 1885 á 86.

Edicto del director del Sindicato de riegos de esta huerta, convocando á junta general ordinaria para el día 15 del corriente, á las diez de su mañana.

Telegrámas

La opinión y Lord Hartington

Londres 5.—El nuevo ministerio ha sido muy bien recibido por la opinión en general. Aunque Lord Hartington no figura en el Gabinete, sus relaciones con éste son muy afectuosas.

Los parnellistas, el programa y la política exterior

Londres 5.—Los parnellistas no parecen muy conformes con los planes que abraja Mr. Gladstone. Dicese que el nuevo gobierno al aceptar el poder, ha prometido solemnemente modificar su programa de concesiones, comenzando por suprimir lo de conceder un parlamento á Irlanda. Asegúrase también que Mr. Gladstone, de acuerdo con Lord Rosebery, ha decidido inaugurar una política exterior encaminada á destruir el antagonismo europeo creado por la diplomacia del anterior gobierno.

La prensa y la banca

Londres 5.—La mayor parte de los periódicos dicen que el ministerio actual no podrá sostenerse mucho tiempo.

En los círculos financieros reina gran confianza hácia el gabinete.

En Irlanda

Londres 5.—Los últimos despachos de Irlanda dicen que el nuevo ministerio ha sido acogido con mucha reserva. Algunos parnellistas de los más exaltados aconsejan la prudencia interin no se conozcan oficialmente los propósitos que abraja Mr. Gladstone. La

—¿No sois su esposa? dijo la jóven inglesa con candor.

—¡Oh! miss, exclamó Cheechina tomando un aire de gazmoñería del mas mal tono, ¡una muchacha tener tales ideas! ¡Válgate Dios! ¿hay por ventura en Inglaterra la costumbre de que las doncellas hagan semejantes suposiciones?

La pobre Bárbara quedó enteramente cortada.

—Yo no sé si mi pregunta es ofensiva, dijo ella con un tono tan conmovido pero lleno de resolución; si tal fuese creed que no ha sido ni ánimo incomodaros en lo mas mínimo. Pudiérais muy bien ser la esposa de Lelio, y vivir con él, sin ser por este criminal. Pudiérais por ejemplo ser su hermana, y esto es casualmente lo que yo he querido decir.

—Y no pudiera yo también, dijo Checa, sin ser su esposa ni su hermana, ni su querida, permanecer en este palacio? ¿No pudiera yo ser la condesa de Nassi?

—¡Oh! señora, contestó ingenuamente Bárbara; yo sé muy bien que no, porque el conde de Nassi es soltero.

—Pudiera estar casado en secreto.

—Se habrá casado de muy poco tiempo á esta parte, porque no hace quince días que me pidió á mí en casamiento.

—¡Ah! ¡sois vos, señora! exclamó la Cheechina con un aire trágico, y dejando caer el

creencia general, es que la guerra será más cruel y activa si el gabinete liberal no cumple lo prometido desde la oposición.

Las fronteras

Londres 5.—El ministro de negocios extranjeros tiene el propósito de activar la negociación referente á la rectificación de fronteras en el Afghanistan.

La salud del Emperador.—Nuevos tratados

Berlin 5.—No es cierto que el emperador haya sufrido indisposición alguna.

Alemania ratificará muy en breve un tratado muy ventajoso con Marruecos.

Lo de Oriente

San Petersburgo 4.—Rusia no se muestra conforme con el arreglo búlgaro propuesto por Turquía.

Constantinopla 4.—Continúan los armamentos. El sultán se encuentra algo disgustado ante la oposición de Rusia.

Socialismo

Copenhague 4.—La policía ha descubierto un complot socialista.

Ecos locales

Ha sido declarado cesante el ayudante de la cárcel de esta capital D. Diego Blanco y nombrado en su lugar á D. Francisco Pozuelo.

Dice *El Serpis* que hace días que no recibe este periódico. Por nuestra parte debemos advertirle que ni tan siquiera un día hemos dejado de remitirle. ¿Podríamos saber á dónde van á parar? pues la cosa ya vá picando en historia; nosotros estuvimos privados de la apreciable visita del colega por algunos días, á pesar de noser la culpa de su administración; ahora le toca su vez al diario alcoyano.

El señor Director de la Sociedad Económica de Amigos del País, en atento B. L. M. nos invitó á concurrir á una reunión que había de tener lugar á las tres de la tarde de ayer en los salones de la Sociedad.

La reunión no pudo celebrarse, por falta de asistencia de gran parte de los invitados, lo que sentimos de todas veras, puesto que iban á tratarse asuntos de importancia para la Sociedad Económica.

Por acuerdo del Comité provincial, se retira á nuestro compañero en la prensa *El Constitucional Dinástico*, el título que viene ostentando á su cabeza de organo del partido en esta provincia.

La Sociedad Echegaray dará principio esta noche en el teatro Español á los bailes de máscaras, que se propone dar en esta temporada.

Es de esperar que se vean muy concurridos y se pasen las noches agradablemente, por la buena sociedad que á ellos se halla invitada.

Algunas personas han creído ver en nuestro artículo de ayer *Intereses materiales*, cargos para el Director y demás funcionarios de esta Sucursal, y no hay nada de esto en nuestro modesto trabajo.

Nosotros nos limitamos en aquél artículo á señalar un defecto general de la cobranza á domicilio que ocurre en todas partes, por si se encuentra medio de evitarlo.

De esto, á censurar particularmente á nadie, hay una considerable diferencia.

Nuestro apreciable colega *El Graduador*, dice que los alumnos del Instituto, asistieron á

abanico de las manos. A esta exclamación sucedió un momento de silencio. Después la jóven miss queriendo absolutamente romperlo, pareció hacer un grande esfuerzo sobre sí misma; dejó su silla y recogiendo el abanico de la prima donna, se le presentó con una gracia encantadora, diciéndola al mismo tiempo con un tono cariñoso que hacía mas claro todavía su acento extranjero.

—Espero que tendreis la bondad de hablar de mí á vuestro señor hermano; ¿no es así?

—¿A mi marido quereis decir? respondió Cheechina tomando su abanico con cierto aire socarrón y midiendo de una ojeada á la jóven inglesa con una malévola curiosidad.

La inglesa cayó sobre su silla como si hubiera sido herida de muerte, y la Cheechina que detestaba á las mujeres de alto tono, y que se complacía con cierta alegría feróz de confundirlas cuando se encontraba en rivalidad con ellas, añadió, pavoneándose con cierto aire distraído y mirándose en el espejo que tenía en frente de su otomana:

—Oid, miss Bárbara: os quiero bien porque sois encantadora, pero quisiera que me habláseis con franqueza, y que confesáseis que no es el amor al arte, sino una cierta inclinación á Lelio, la que os ha traído aquí.

Sin pretenderlo, ha inspirado él muchas pasiones romancescas durante su vida, y conozco mas de diez colegialas, que están locas por él.

—Creed, señora, respondió la inglesa, que yo no tendré nunca la menor inclinación á un hombre casado y que cuando entré en su casa, sabía yo muy bien érais la esposa de Lelio.

No dejó de desconcertar algún tanto á Cheechina esta contestación, y el tono firme y desdeñoso con que la jóven inglesa había hablado, pero resuelta á llevar la broma al último extremo, se rehizo al instante y con una sonrisa estudiada la dijo:

—Querida Bárbara, lo que me decís me confirma de la ligereza de mis cálculos; teneis seguramente demasiado noble el alma para robarme el corazón de Lelio; pero ¿á qué ocultaros lo que siento? Dominada por una miserable debilidad, esclava de los celos temo que vos, á lo que parecis mas bella que yo, aun cuando seais indiferente, aun cuando no sintais la menor inclinación hácia un hombre casado, inspireis no obstante á mi marido el amor, que no sería ya la primera vez que le ha vuelto el juicio. ¡Es tan versátil! Se enamora tan presto de todas las mujeres hermosas, que á no ser que os levanteis el velo y que pueda de esta manera enterarme de si podré ó no esponder mi marido al fuego de las baterías, no consentiré que lo veais ni mucho menos que condescienda en ser vuestro maestro.

La inglesa al oír esto hizo un gesto de dis-

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

gusto, titubeó, y despues poniéndose en pie contestó comenzando á descubrirse:

—Miradme, señor, y guardad bien en vuestra memoria mis facciones, para que cuando venga Lelio podais hacerle mi retrato mandándole despues ó no mandándole á mi casa, segun él al escucharos se manifieste mas ó menos conmovido, porque sería un chasco que os fuese mas tarde infiel enamorándose de mí cuando no haría mas que oponerse á mis desprecios.

Durante estas palabras se descubrió enteramente, pero habiéndose vuelto de espaldas á mí de suerte que, á pesar de que yo me esforzaba por columbrarla en el espejo no pude alcanzar su semblante. ¿Pero necesitaba yo verla para conocer que era Alecia? Aun cuando su talle y su figura no me lo hubieran revelado, no tenía más que haberla oído hablar, entonces que descurdando ya disfraczar su voz hablaba el mas puro italiano, con aquella voz que tantas veces me había conmovido hasta el fondo del alma para conocer quién era aquella fingida extranquera.

—Perdón, miss, dijo Cheechina, sin desconcertarse, sois tan bella que todos mis celos se despiertan y hablándoos con franqueza estoy por deciros que Lelio os ha visto ya y que estáis ambos de concierto para engañarme.

—Si os preguntase mi nombre, dijo Alecia arrancando con violencia de su tocado un

se daría aquella noche y seguidamente todos los días.

Correo de Madrid

Servicio particular de «El Liberal»  
Madrid 6 Febrero 1886.

Sr. Director de EL LIBERAL.

Mi querido amigo: Se han desmentido por completo todos los rumores circulados en los últimos días acerca de la convocatoria de las futuras Cortes. Tanto los que aseguraban que este suceso se adelantaría como los que decían que no sería tan pronto como se ha dicho, todos parece quedarán lo mismo, puesto que el gobierno está decidido á que esta fecha no sufra variación alguna; de modo que es seguro que las nuevas Cámaras se reunirán á primeros de mayo, y votarán los presupuestos para el ejercicio próximo, así como los proyectos de ley más esenciales y de más importancia que tenga formulados el gobierno para aquella época.

Es objeto de los mayores elogios por parte de los hombres de todos los partidos liberales, el decreto que dará el Sr. Montero Ríos derogando todas las disposiciones del Sr. Pidal sobre enseñanza, así como todas las relativas al mismo ramo, que no tienen el carácter de ley votada en Cortes, que están hoy vigentes.

Esta es una medida muy armonia con el espíritu de rectitud y respeto á la ley que anima siempre al partido liberal y que vendrá á cortar de raíz muchos abusos que se venían haciendo al amparo de aquellos decretos expedidos por el gobierno de los conservadores, que por medio de ellos dieron posiciones, cátedras y destinos importantes á sus amigos sin pasar por las oposiciones ni tener méritos ni capacidad para su desempeño.

Aquí están á la orden del día las manifestaciones de trabajadores pidiendo ocupación. Hay quien cree que no son tales trabajadores, sino vagos de oficio que instigados y pagados por alguien que tiene interés en que haya trastornos, promueven esas algaradas, que contribuyen al descrédito de la clase é impiden trabajar á los verdaderos trabajadores.

El gobierno está decidido á averiguar por cuantos medios pueda las causas de esas manifestaciones que trastornan la tranquilidad del vecindario, y en el caso de que alguien se ocupe en promoverlos, tratarlo con todo el rigor compatible con las leyes.

Los carlistas siguen haciéndose ilusiones acerca de sus fuerzas, piensan en contratar empréstitos, comprar armas y organizar ejércitos, pero es opinión general que en esta ocasión no conseguirán organizar ni una compañía.

Nuestros vecinos los franceses parece que tratan de imitarnos: el ejército de la república empieza á presentar señales de desorganización intentando el pronunciamiento; especialmente el arma de caballería debe estar muy minada en este sentido, porque en los últimos días se han relevado la mayor parte de los regimientos del arma, de guardación en distintas poblaciones. El ministro de la Guerra de aquella nación, quiere proceder con gran energía para cortar estos conatos de indisciplina.

Por fin se resolvió la crisis de Inglaterra en sentido liberal, formando ministerio monsieur Gladstone. Es un ministerio que inspira gran confianza al país, el cual espera que resuelva la tenebrosa cuestión de Irlanda.

Adelantan mucho las gestiones del congreso de navieros para que pasen á depender del Ministerio de Fomento los asuntos relacionados con la marina mercante.

Es una reforma reclamada hace tiempo por el comercio, la marina mercante y la opinión en general.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

La legislación de clases pasivas parece que será objeto de un estudio especial, y quizá se aprovechen algunos de los antecedentes que sobre su unificación se hicieron el año anterior.

Los duques de Montpensier llegarán á la corte el domingo próximo.

El 11, como ya anunciamos, se encontrará en Madrid S. M. el rey D. Francisco de Asís.

Los condes de París llegarán el 25. La boda de la bella infanta doña Eulalia con el infante D. Antonio, se verificará en la capilla de Palacio la mañana del 27.

Merece plácemes la resolución del señor ministro de Marina de conceder una plaza de gracia en la Escuela Naval al joven D. Luis Fajardo, hijo del malogrado general que ha dado su vida por la patria en Cartagena.

Nuestra marina se ha adelantado, con su proverbial generosidad, justicia y equidad, á costearle todos los estudios del instituto naval y asegurarle su porvenir en la armada. Lo resuelto por el general Beranger se ajusta á lo prevenido en la ley de 8 de julio de 1860.

El joven y aventajado escultor D. Julio González Pola ha regalado al Ateneo de Madrid un magnífico busto de Víctor Hugo, que ha sido colocado en el salón de sesiones, y llama

justamente la atención de los inteligentes por la perfecta ejecución y parecido.

El señor ministro de la Gobernación, de acuerdo con lo propuesto por la dirección de establecimientos Penales, ha declarado inadmisibles las 10000 mantas objeto de la contrata de que tanto se ha hablado últimamente.

Las anomalías que señala un periódico democrático, y que en realidad existen, acerca de la inclusión y exclusión de nombres en las listas del censo electoral, publicado en 1.º de enero, son atendibles, pero en realidad solo las Cortes, á juicio de algunos ministeriales, pueden remediarlo procediendo á la revisión de la ley.

Si el gobierno tomase la iniciativa en este asunto, é influyese en la modificación de las listas del censo, seguramente dirían las oposiciones que esto lo hacía en su provecho.

Por telegrama de ayer tarde se sabe que en las últimas veinticuatro horas hubo en Tarifa 15 invasiones y 2 defunciones. La situación mejora y la calma renace. El gobernador ha regresado de dicha población, dirigiéndose á Algeciras. Durante su viaje visitó á todos los coléricos.

Aparte el consejo de ministros, hoy no han corrido más noticias.

Se ha comentado la actitud del ejército francés, donde laten grandes corrientes monárquicas, y se ha analizado la significación del nuevo gobierno de Inglaterra, que es conciliador y que no planteará en todo su radicalismo las reformas anunciadas.

La pregunta del día es la de querer saber la fecha de la publicación del decreto disolviendo las Cortes.

Nadie la sabe realmente, y nosotros nos atañemos á lo dicho, pero el rumor de los que no se contentan sino con saberlo todo, era el de asegurar que en el consejo de ayer había quedado resuelto el día de la publicación del decreto, por más que las referencias oficiosas lo niegan en absoluto.

Teatro

BENEFICIO DE LA SRTA. DOÑA ROSITA NEGRI.

EL SALTO DEL PASIEGO

Esta bonita zarzuela de los Sres. Eguilaz y Caballero fué la que se cantó anoche por primera vez en la presente temporada, y que eligió la Srta. Negri para su beneficio.

La ejecución fué bastante esmerada por parte de la apreciable triple citada, mereciendo justamente repetidos aplausos, y muy particularmente en el vals del tercer acto, en que fué estrepitosamente aplaudida.

De los demás artistas solo merece especial mención el tenor Sr. Rojas.

La orquesta desconcertada, hasta el extremo que en el primer acto demostró el público su desagrado.

En el intermedio del primer acto cantó la beneficiada la cavatina *Una voce poco fa* de *El Barbero*, haciéndolo con suma delicadeza y gusto, demostrando que á su privilegiada voz reúne condiciones de una buena artista.

Al terminar, la ovación fué extraordinaria, los muchos admiradores de la Srta. Negri y el público en general dió pruebas claras y patentes del aprecio y simpatías que con sus buenas condiciones ha sabido conquistarse.

Ramos, palomas, poesías, frenéticos aplausos, todo fué tributado en abundancia á la beneficiada; una ovación de que por lo extraordinaria se registran pocas en los fastos de nuestro teatro.

Todo se lo tiene merecido la Srta. Negri.

Después vimos muchos y valiosos regalos entre los que merecen consignarse los siguientes: un precioso abanico de marfil de D. Juan José Carratalá y D. Eduardo Campos Vasallo; otro de plumas de D. Luis Senés; un caprichoso imperdible de D. Francisco Gasset y señora; una pulsera de la Srta. D.ª Pilar Miguel y Such; medio aderezo de la Srta. D.ª Adolfiná Limiñana; una pulsera de la logia «Constante Alona»; otra pulsera de los señores abonados de la platea de proscenio de la izquierda; un collar con un bonito medallón de los señores abonados del segundo palco escénico de la derecha; una corona de D. José Cebrel Melgarejo y hermanos; unas poesías lujosamente impresas en oro por el vate alcantino D. Antonio Laurí; y últimamente por la Sra. D.ª Dolores Blasco de Bernabeu, á quien se dedicó el beneficio, un corte de vestido de terciopelo y raso y por su señor esposo D. Francisco Bernabeu Poveda, una caja de guantes.

En ramos hubo grandes regalos, mereciendo especial mención, uno formando una sombrilla de nuestro compañero *La Unión Democrática*, otro que formaba un bonito y soberbio jarrón de los señores abonados al palco llamado de «la crítica», y otro muy precioso de la Srta. D.ª Juana Villar.

La entrada, un lleno completo.

Reciba la Srta. Negri nuestra cordial enhorabuena por el triunfo adquirido anoche.

De aquí y allí

Mesa revuelta

Dos jóvenes esposos habitaban en Ruan y se amaban, al parecer.

Ella era dulce y tierna; él bueno y complaciente.

Ninguna nube empañaba el horizonte. Sus negocios iban bien.

Pero el otro día ella dice á su marido, con su voz más armoniosa, que se sentía delicada, que necesitaba otro país más alegre. Estaba pálida y ojerosa. En efecto, el esposo cedió.

Traspasan el almacén por una suma redonda de 20.000 pesetas y se preparan las maletas.

Pero antes de tomar el tren, la esposa, de un modo afectuoso, propone que el marido vaya á despedirse de sus padres á Charolles, mientras ella iría á abrazar á su madre á Chalons, y que se reunirían en este último punto para embarcarse.

El marido, complaciente, marcha á Charolles y luego á Chalons; pero... á nadie encuentra allí. Vuelve á Ruan. No cabe duda; la infiel, ¡había huido! Un tenorio, viajante de comercio, se la había llevado consigo... junto con la caja.

El marido dió inmediatamente parte á la policía. Esta hace sus investigaciones y averigua que la pareja anda por Lyon. Poco faltó para echarle mano en una habitación amueblada que los viajeros habían alquilado.

Pero los agentes habían contado sin la astucia de la mujer.

La que había combinado el viaje á Charolles, no debía ver terminar tan rápida y prosaicamente su vertiginosa carrera, como señalara el código penal.

Cuando la policía penetró en la casa que servía de nido, este se encontraba vacío.

El viajante de comercio había llevado consigo á su cómplice, con las muestras, y la llevara á algunas ciudades de Francia. Tal vez este sea su mayor castigo.

Acaba de caer en mis manos la estadística más curiosa que he visto desde que sé leer.

«Un miembro del parlamento inglés acaba de completar la siguiente estadística del estado matrimonial de la villa de Londres y del condado de Middlesex.»

Y ahora que me he quitado la responsabilidad, allá vá la estadística.

Respondo de la traducción y de la exactitud de las cifras.

Mujeres que han abandonado á sus maridos . . . . . 1.872

Maridos que han abandonado á sus mujeres . . . . . 2.371

Matrimonios divorciados . . . . . 4.720

Matrimonios que viven en guerra perpétua . . . . . 191.023

Esposos que se aborrecen recíprocamente, pero que lo ocultan en público . . . . . 162.315

Esposos que viven juntos en una indiferencia absoluta del uno con respecto al otro . . . . . 510.152

Matrimonios dichosos en la apariencia . . . . . 1.102

Matrimonios relativamente dichosos . . . . . 115

Matrimonios realmente dichosos . . . . . 12

Y aquí termina la estadística; pero empiezan mis dudas.

Creo que el periódico inglés que ha escrito este suelto, debía haber explicado á qué comunidad pertenecía el curioso miembro del Parlamento que se dedica á semejantes estadísticas.

Sería un dato muy importante saber si es casado, viudo ó soltero.

Por aquello de que cada uno vé las cosas del color del cristal con que las mira, y creo que el cristal debe ser de diferente color en cada uno de los diferentes estados.

Todo para la ciencia, es la divisa de Edison; pero nos parece que ha llevado demasiado lejos el olvido de las cosas de la vida, si se presta crédito á la siguiente anécdota:

La noche de su boda, boda sin fiesta ni baile, Edissón dijo á su mujer:

—Voy á echar una mirada por la fábrica y vuelvo en seguida.

Entró en el laboratorio y al punto se apoderó de él la pasión de la ciencia. Se puso á manipular con sus queridos aparatos.

Era más de la una de la madrugada cuando uno de los testigos del matrimonio que por allí pasaba vió luz en el laboratorio, y comprendiendo lo que ocurría, se apresuró á sacar á Edissón de sus investigaciones.

—¿Y tu mujer, desgraciado? le gritó.

—¡Ah! es verdad, respondió: no me acordaba.

Un acreedor y un deudor se encuentran en la calle.

—Mira,—dice el primero,—para que veas que soy generoso, de la suma que me debes, olvido la mitad.

—Pues yo no quiero portarme mal contigo,—replica el segundo.—Yo también soy generoso, y para demostrártelo me «olvido» de... la otra mitad.

Tan ligero que parece el pelo y sin embargo no hay cosa más pesada.

El pintor Courbet decía á un amigo suyo que deseaba pasar al estado de marido:

—Por qué no te casas con Mlle. X...? es un ángel.

—Sí lo será, pero se pinta.

—¡Bah! repuso el pintor realista, pon la mano sobre tu conciencia. ¿Has visto algun angel como no sea pintado?

Café del Comercio

Esta noche tendrá lugar el 19.º concierto, dirigido por el joven profesor D. Vicente Poveda.

Hé aquí el programa:

Primera parte.—1.º Serenata, Llibert.—2.º Aria de contrato del acto tercero de la ópera *La Favorita*, Donizetti.—3.º Sinfonía de la aplaudida zarzuela *El Reloj de Lucerna*, Marqués.

Segunda parte.—1.º Sinfonía de la ópera *Semiramis*, Rossini.—2.º Escena y duo final de la ópera *Linda de Chamounix*, Donizetti.—3.º Vivan las Carolinas españolas, Juner. A las ocho y media.

Patatas superiores

En el almacén de D. Francisco M. Laguillón, calle Babel, núm. 40, se venden á diez pesetas el saco de 100 kilogramos, puestas á domicilio. 1—8

Movimiento del puerto

Vapor dinamarqués O. B. Suhr, procedente de Dantzic y Copenhague, con 15 cascos espíritu, Laguillón.—355 cascos idem, á la orden.—500 piezas maderas, á la orden.

Goleta inglesa Esmeralda, procedente de San Juan de Terranova, con 190.500 kilogramos de bacalao, de tránsito para Barcelona.

Vapor español Rita, procedente de Liverpool.—10 barricas A A C sal de sosa.—2 cascos á la orden.—Aceite linaza, Francisco Ribelles.—3 cajas batería de cocina, Faes hermanos.—105 bultos ferretería, H. A. Terol.—60 cascos cloruro de cal, M. Gomiz.—Una caja tejidos, B. Morales.—50 fardos M M pita, Laguillón.—12 bultos ferretería y otros, Antonio Carratalá Desia.—24 cajas camas, Enr. que J. Miró.—3 fardos hilaza, Belda.—Una caja y una prensa, G. Ravello.—31 latas sosa cáustica, M. Guardiola.—50 atados ferretería, A. M. Tato.—30 balas yute, H. G. Carratalá.—100 balas M G, 50 id. S M, 5 id. S M, 10 id. S M yute, Laguillón.—50 balas J S yute, Laguillón.—110 balas yute, Laguillón.—100 balas yute, Faes Hermanos.—100 balas yute, H. G. Carratalá.—100 balas P M B yute, á la orden.—50 balas yute, Gaset y Font.—50 balas yute, Laguillón.

Bergantin italiano Antonio Padre, procedente de Barcelona, con 242.481 kilogramos cebada á granel, á la orden.

Observatorio meteorológico

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL

Observaciones del día 6 de Febrero de 1886.

Barómetro . . . . . 769.º08  
Termómetro . . . . . 16.º8  
Viento . . . . . N. O. Viento.  
Atmósfera . . . . . Despejada.  
Mar . . . . . Rizado  
Temperatura máxima del aire á la sombra . . . . . 24.º0  
Idem mínima durante la noche . . . . . 9.º0  
Irradiación nocturna . . . . . 3.º3  
Evaporación en milímetros . . . . . 3.71

Espectáculos

PRINCIPAL.—Tarde.—La Mascota.—Noche.—El Salto del Pasiego.

ÚLTIMA HORA

TELEGRAMA DEL CASINO

Madrid 6 (6 t).—La disolución de las Cortes será el 25 de febrero. Las elecciones el 11 de abril. La reunión de las Cámaras el 10 de mayo. Bolsa, 57,45.

Servicio telegráfico

de EL LIBERAL

Madrid 6 (10.30 n).—En la última sesión los Navieros acordaron pedir el derecho de tarifas consulares sean iguales á las tarifas inglesas. Nombra un comité consular estudiando á los Navieros y consignatarios, estudiando las reformas de las ordenanzas de aduana.

Estrechar relaciones entre España y Colonias suprimiendo el derecho de importación y exportación rebajándolo interin pueden suprimirse la abolición de derechos de abandonmentamiento de vapores construidos ó comprados en el extranjero. Establecer admisiones temporales depósito. La bolsa firme.

ALICANTE.—EST. TIP. DE ANTONIO REUS

Jorge Juan, 11 y 13

# SECCION DE ANUNCIOS

## EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Este periódico se ocupará, además de los asuntos que hacen relación con su carácter político, de todos cuantos se refieran á la industria y al comercio de Alicante y su provincia.

Se insertarán gratis, todas las observaciones y reclamaciones discretas y racionales que se nos hagan por escrito, por comerciantes, banqueros, corredores, consignatarios, navieros, fabricantes y en general por todos los que se dedican al comercio é industria en cualquiera de sus manifestaciones.

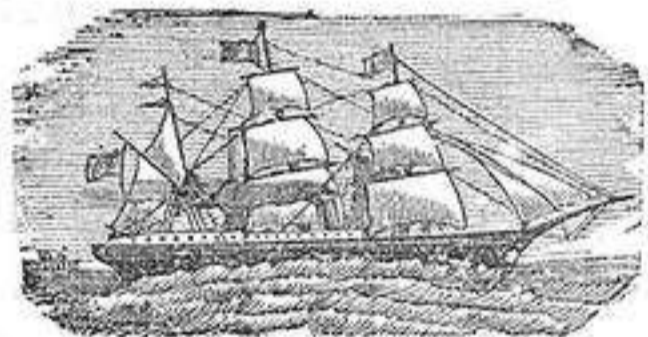
### PRECIOS DE SUSCRICION

En Alicante, un mes, 1'75 pesetas.—Un trimestre, 5.—Fuera de la capital, un trimestre, 5'75.—Extranjero, un trimestre, 15.

Anuncios, reclamos, comunicados, remitidos y demás noticias de interés particular á precios módicos y convencionales.

### PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción y Administración, calle de San Nicolás, número 2, y en la imprenta de este periódico, calle de Jorge Juan, números 11 y 13.



#### Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

##### VAPORES-CORREOS

á Puerto-Rico y Habana con escalas y extensión á Las Palmas, puertos de las Antillas,

Veracruz y Pacífico.—Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cadiz, el 10 de cada mes para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 24; para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cadiz, el 30; para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanita, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

##### VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en Port-Said, Aden y Singapore y servicio á Ilo-Ilo y Cebú.—Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cadiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 4 fijamente de cada mes.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.  
Para más informes en  
BARCELONA.—La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y compañía, plaza de Palacio.

CADIZ.—Delegación de La Compañía Trasatlántica.

MADRID.—D. Julián Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y compañía.

SANTANDER.—Angel B. Perez y compañía.

CORUÑA.—D. E. de Guarda.

VIGO.—D. R. Carreras Irigorri.

CARTAGENA.—Bosch hermanos.

VALENCIA.—Dart y compañía.

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

ALICANTE.—Sres. Faes Hermanos y compañía.

#### CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotilanas, toda clase de fiebres patéticas ó intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 84 para rebeldes, 24 rs., y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas. se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid. Plaza la Villa, 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España.

##### Bandejas de plata antiguas

Las compra en Elche, D. Luis Llorente Aguilar-Tablada, á 30, 34 y 36 reales onza.

##### Fábrica de Maipes

J. Cumanes. Calle de Santo Tomás, 4, Madrid.

Remesas á provincias.

##### D. Juan Alted Navarro

Decano de procuradores

Se ha trasladado á la plaza de Ramiro, número 7, cuyo despacho ofrece á sus clientes, amigos y demás que gusten honrarle con su confianza.

##### A los enfermos de los ojos

El médico oculista D. Ginés Soler Gangua tiene abierto su gabinete de curación en la calle de Castaños, número 8, principal.

Horas de consulta: de ocho á nueve de la mañana y de once á una por la tarde.

#### Antonio Reus

TIPÓGRAFO

Se hacen toda clase de trabajos referentes á este arte. Puntitud, economía y limpieza.

Jorge Juan, 11 y 13

#### Compañía Colonial

CHOCOLATES, CAFÉS Y TES

DE RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, números 18 y 20,

MADRID

ALMACENES DE HIERRO Y FERRETERIA

DE

HIJOS DE A. TEROL

Calle de San Francisco números 55 y 63, Alicante

SUPERIORES CAFÉS

DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

Madrid-Escorial

Aroma concentrado en elegantes botes de 100 y 200 gramos

Café molido superior, á . . . . . 2 pesetas los 400 gramos.

Puerto Rico y Caracolillo . . . . . 3.50 — —

Puerto Rico y Moka . . . . . 3 — —

Moka puro . . . . . 4 — —

Tés de 8 á 20 pesetas libra en botes de 2 y 4 onzas.

Topioca del Brasil en botes de 200 gramos.

NOTA. Los botes de CAFÉ y TAPIOCA de 200 gramos contienen una sorpresa cada uno.

De venta en todas las tiendas de Ultramarinos de Madrid y Provincias.

Depósito Central, Puerta del Sol, 13

#### LA TOS

PASTA PECTORAL del Dr. ANDREU, DE BARCELONA.

Es el remedio mas seguro, cómodo, eficaz y agradable.—Es el más antiguo y el único que jamás ha desmentido sus rápidos efectos, que se notan á la primera pastilla y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de concluir la primera caja. Vale 8 reales en todas las buenas farmacias de España y extranjero.